

A SAN PEDRO



Católica y perenne
De ti la Iglesia su unidad deriva:
Tú eres el centro donde firme estriba,
Y la piedra angular que la sostiene.

Por ti la excelsa Roma,
Domadora del mundo antes llamada,
En la eterna Sión hoy transformada,
Ciudad es santa que al infierno doma.

A ti fué concedido
De atar y desatar el cargo augusto:
Tú las puertas del cielo abres al justo,
Y al pecador que muere arrepentido.

Oye, pues, la voz mía,
Y ejerce en mí tu potestad suprema,

Dándome abierta en mi jornada extrema
La puerta santa que el Señor te fía.

Rompe las ligaduras
Que la culpa me tiende en triste duelo,
Y lo que tú desates en el suelo
Quedará desatado en las alturas.

Tú de la Grey cristiana
Soberano Pastor nombrado fuiste,
Y yo la oveja descarriada y triste
Soy, que buscando a su pastor se afana.

Recíbeme risueño
En tu santo redil, y oye mi queja,
Que es gloria en el Pastor salvar la oveja,
Y libre y salva presentarla al dueño.

La Encíclica en el Registro del Congreso

Ha sido tan grande la impresión que causó en la Cámara de Estados Unidos la Encíclica última del Papa sobre las causas de los presentes males económicos, que todos sin excepción aprobaron la proposición presentada por el Senador de Lousiana, de que se imprimiese dicha Encíclica entera en el Registro de las actas del Congreso. Al hacer la proposición mencionada, el Senador leyó el siguiente extracto de la Encíclica, en que el Sumo Pontífice señala valientemente las terribles consecuencias de la codicia y avaricia: «De la codicia procede la mutua desconfianza que todo lo destruye y esteriliza; de la codicia nace esa enconada envidia que presenta las ganancias ajenas como pérdidas propias; la codicia produce ese estrecho individualismo que ordena y subordina todo al provecho propio sin tomar en cuenta el de los demás, antes al contrario, pisoteando cruelmente todos los derechos ajenos. De aquí ese desorden y desigualdad por la cual vemos que las riquezas de las naciones vienen a acumularse en las manos de unos cuantos individuos, quienes manipulan a su antojo los mercados del mundo, con daño inmenso de las masas del pueblo, según ya lo hacíamos ver en nuestra Encíclica del año pasado *«Quadragesimo Anno»*.

Esperemos que la lectura de tan sublimes enseñanzas sirvan de inspiración y aliciente a las Cámaras, ahora que ellas están estudiando los medios para resolver el grave problema de la crisis.

Desocupación mundial y beneficios de la crisis

El número total de desocupados en el mundo ha subido en el presente año a la enorme cifra de *cinquenta millones*. Damos a continuación algunos datos:

PAISES	DESOCUPADOS	PAISES	DESOCUPADOS
India	16 200 000	Polonia	575 000
China	9 950 000	Francia	560 000
Estados Unidos	6 900 000	Argentina	535 000
Alemania	5 240 000	Méjico	470 000
Inglaterra	2 832 500	Portugal	320 000
España	1 320 000	Perú	290 000
Italia	790 000	Bélgica	195 000
Sud Africa	766 000	Holanda	98 500
Yugoeslavia	840 000	Bolivia	80 000
Canadá	648 000	Suiza	82 000
Checoslovaquia	590 000	Chile	130 000

La actual crisis mundial ha traído grandísimos trastornos, males sin cuento, miserias incalculables; pero sería un grave error creer que sólo ha traído males.—Nos ha demostrado claramente:

1º.—Que los principios de exclusivismo y egoísmo, así nacional como particular, no son principios de salvación y prosperidad, sino de desconfianza, ruina y muerte.

2º.—Que el régimen económico imperante da carta blanca a toda codicia, especulación y competencia, ha de ce-

der al régimen de cooperación armónica, coordinación de intereses, inteligencia nacional e internacional.

3º.—Que las especulaciones y ficciones comerciales son la causa de las catástrofes y derrumbes económicos y los procedimientos lentos y reales, los seguros y beneficiosos.

4º.—Que la acumulación de fortunas no asegura la estabilidad ni prosperidad de los pueblos.

5º.—Que la felicidad y prosperidad no consiste en que una nación tenga *muchos multimillonarios* y fábricas; sino que todos sus ciudadanos tengan trabajo y sustento asegurados, y que el país tenga el mayor número posible de propietarios.

6º.—Que es de absoluta necesidad desarmarse los pueblos, para lo cual es necesario desarmar los espíritus, anteponiendo los beneficios de la paz a los éxitos de las armas,

En resumen: El linaje humano que no quiso oír las amonestaciones del Evangelio ha de experimentar con sufrimientos lo que significa aun para los intereses materiales, el abandono de los principios religiosos y morales.

Sólo el reinado de los principios cristianos; menospreciados por otras edades y preconizados por la Iglesia y Pontífices Romanos, pueden restablecer el equilibrio económico y la paz mundial en un régimen de justicia y caridad.

¡VIVA LA LIBERTAD!

Se han dado órdenes a las autoridades de capturar al Sr. Obispo de Huejutla, desterrado, si vuelve a Méjico ¿Por qué?... Por haber hablado en una Pastoral contra las «leyes» que limitan el número de sacerdotes! Al cordero no se le deja ni balar, porque esto es un atentado contra la libertad... del carnicero.

En Michoacán sólo se permiten tres sacerdotes por distrito (dicen que 33 para 1,01420 habitantes en cerca de 60.000 kilómetros cuadrados), pero sin obispo o autoridad jerárquica!... Esto se llama «libertad de (in) cultos».

La Acción Católica en Argentina

«Se ha implantado ya la Acción Católica en todas las Diócesis del país, y funcionan ya todas las Juntas y Consejos Diocesanos»... En este año se proponen activar la organización parroquial y formación de los socios para el apostolado. Conviene organizarse bien; nunca se arrepentirán de eso.

— LAS DOS TUMBAS —

¡Cuán honda, oh cielos, será,
Dije, mi tumba mirando,
que va fragando, fragando
cuanto nació y nacerá!
Y huyendo del vil rincón
donde al fin seré arrojado,
los ojos meñ espantado
dentro de mi corazón.
Mas, cuando dentro miré,

mis ojos en él no hallaron
¡ni un ser de los que me amaron,
ni un ser de los que yo amé!
Si no hallo aquí una ilusión,
y allí sólo hallo un vacío,
¿cuál es más hondo, Dios mío,
mi tumba, o mi corazón?

Campoamor